

"EL CANIBALISMO EN LA SOCIEDAD URBANA ACTUAL" *

DR. JOSE REMUS ARAICO **

LUNES 22 DE ABRIL DE 1996 *** ****

El problema de la violencia creciente es vital. Desde nuestra posición de psicoanalistas debemos investigar los factores profundos de la violencia urbana, la que ya es un serio peligro para la estabilidad y progreso sociales. La destructividad urbana es un fenómeno cada vez más presente en la interacción social, con sadismo inusitado, con asesinato y violación de las víctimas aún después de ser cumplidos los propósitos del robo o el asalto. Estamos ya en una "Sociedad Caníbal" y la violencia física es su manifestación más aparente. El psicoanálisis en su aplicación a los problemas sociales tiene mucho que decir. Hemos trabajado como asesores en algunas dependencias de gobierno con nuestro marco teórico referencial y como profesores hemos postulado en conferencias y reportes, la importancia de una Psicología Social Psicoanalítica.

El concepto de canibalismo, estrictamente se refiere a la devoración total o parcial de un miembro de una especie por otro u otros de esa misma especie. De hecho, el canibalismo humano real ha existido desde los orígenes de la especie y quizás subsista en forma ritual en alguna de las culturas que antes se llamaban primitivas y hoy se les considera simplemente aisladas, por su nula o pobre interacción con culturas más avanzadas. Sin embargo, he escogido el concepto de canibalismo desde un uso simbólico, para definir con un término de una costumbre primitiva, que mediante el empleo de sus diversos instrumentos de poder, un ser humano sobre otro, o de una sociedad o grupo social sobre otros o parte de sus individuos que lo integran, con la consecuente dominación, explotación, corrupción y toda forma de denigración, con la similitud simbólica de la "devoración" de la, o las víctimas. Obviamente es un uso del poder que siempre ha existido, pero quiero hacer énfasis en este trabajo que el uso del poder es perverso, dada la desviación de los fines humanos del liderazgo y del poder. Al tratar en este trabajo algunos aspectos del desarrollo infantil humano, trato de explorar los orígenes de la interrelación caníbal en la sociedad urbana. Lo he concretado a la sociedad urbana, por ser esta urbanización global una de las características actuales del desarrollo de la humanidad.

* Algunas de las ideas de este trabajo, se presentaron como ponencia en el Simposium sobre "Violencia Urbana" en Cholula, Puebla, el 17 de Noviembre de 1989, organizado por la Sociedad de Ex-Becarios de la República Federal Alemana.

** Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

*** La primera ampliación de aquel trabajo fue presentado en Cholula, en el XII Congreso Psicoanalítico Regiomontano de ARPAC, "Psicoanálisis de la Violencia", en Monterrey N. León, el 8 de Marzo de 1996.

**** El presente trabajo es un desarrollo más amplio de los dos citados arriba y ya presentados, hasta llegar al presente con el título que tiene.

Por lo anterior y por el desarrollo mismo del trabajo, éste contiene críticas a la estructura actual de la sociedad, sobretodo haciendo referencia a la crisis económica severa, a la violencia urbana y a la corrupción. Todo esto indudablemente hizo retroceder nuestro progreso dejando en diversos grados de pobreza a más de la mitad de la población del país. En los países en vías de desarrollo, si así puede ser calificada la situación actual de México, la crisis brutal que nos acosa ha traído el incremento de todos los factores incidentes para esta condición "caníbal" de la sociedad urbana en la megalópolis en la que vivimos. Es obvio que se han mezclado y potenciado factores negativos agravados por la crisis: sobrepoblación por emigración desde el campo, violencia de todas clases, robos, crímenes políticos no resueltos, en un clima de corrupción en casi todos los niveles. Todo esto, en el marco de cambios políticos de los que se esperan puedan mejorar la situación, sobretodo la obtención deseada de una verdadera democracia con la extinción del presidencialismo. Valga todo lo anterior a manera de comentario de un psicoanalista al intentar un ensayo psicoanalítico del fenómeno del "canibalismo social".

Permítanme citar tres series de procesos que suceden durante el desarrollo humano y que se eslabonan necesariamente. Sin esta cadena a mi juicio, no podemos entender la violencia de toda índole de esta "Sociedad Caníbal Actual". La primera, es la falsa y estéril controversia reduccionista de oponer lo genético a lo aprendido en la conducta humana, estamos parcialmente preprogramados genéticamente ¹. La sociedad, que inicia su influencia sobre el niño desde los primeros contactos en la diada con la madre, moldeará la conducta humana de manera única por su complejidad entre todas las especies. Sin embargo, el ser humano se vuelve un agente más participante y efectivo de la acción social desde su pubertad, cuando se incrementan los procesos de su socialización y se sedimentan en los sujetos promedio normales en la crisis de identidad, todas las introyecciones identificatorias anteriores, para así adentrarse cada vez más a la vida comunitaria.

Si entendemos desde su inicio los procesos de socialización, comprenderemos porqué la violencia urbana, cada vez más en un porcentaje creciente, la ejercen menores de edad. Tanto es así, que se está pensando modificar la penalización desde antes de los 18 años y no considerar a estos adolescentes sólo como menores infractores que tienen otro tratamiento legal. La sociedad está fallando al poner el énfasis en la pena legalizada, en vez de dirigir sus recursos a la investigación y tratamiento de los problemas de la socialización infantil y en la familia de todos los niveles socioeconómicos. A las alteraciones genéticas posibles, se están agregando múltiples errores del sistema económico y político que orillan al joven a la delincuencia y la drogadicción.

Un segundo eslabón de esta cadena de factores intervinientes en el desarrollo. Existen etapas prefijadas en el desarrollo infantil humano, las que se

¹ Irenäus Eibl-Eisbelfedt.- *"El Hombre Preprogramado"*. Alianza Universidad, España. 1983.

pueden perturbar seriamente por situaciones externas, pero en general son pautas prefijadas que requieren inevitablemente del "programador social". Nos estructuramos como seres humanos con el doble origen genético cultural, pero a diferencia de las sociedades animales y es lo que interesa en este segundo grupo de factores, es que tenemos un alto sufrimiento existencial por la ansiedad de nuestra muerte y finitud individual, explicable por las siguientes reflexiones.

Nuestro sistema simbólico abierto inteligente tiene complejísima *inputs* y *outputs*, siguiendo una analogía cibernética, una complejidad de paralelismos y redes de procesamiento de un elevado nivel, lo que nos indica el tremendo desarrollo de nuestra especie cuya evolución de ninguna manera está clausurada. Nuestro psiquismo contiene aparatos cognoscitivos, de síntesis, de muestreo o *scanning* tanto de nuestro *self* como de la realidad, así como una alta variabilidad de toma de decisiones. Estas funciones están siendo estudiadas desde todos los ángulos posibles por las modernas neurociencias.

Es por este psiquismo tan complejo, que en algún momento de nuestro desarrollo arribará a nuestra conciencia la reflexión sobre nuestra propia finitud como individuos. Freud, en "El Porvenir de una Ilusión" ², trata magistralmente el porqué de la necesidad de trascendencia en el humano y de aquí su tendencia a la religiosidad. En este momento de transformación social global, los aspectos "caníbales" se muestran por ejemplo en los nuevos sectarismos, el terrorismo con bases ideológicas por los, fundamentalismos terribles que llevan a genocidios enormes que ya creíamos superados en la historia del hombre, así aparecen nuevas formas de la guerra.

Nuestro sistema cognoscitivo cuyo desarrollo empieza desde muy temprano, nos indica desde infantes acerca de la posibilidad de la muerte. Las primeras señales las tenemos en la gran diferencia entre el animalito que se mueve y el que está ya muerto por inmóvil. Después tendremos más información, sobretodo de la televisión y de otros sucesos en la familia. Creo que los pavores nocturnos del pequeño en edad edípica, no sólo son por la angustia de castración, sino por el temor a la muerte a pesar de la posibilidad de las ideas religiosas. El niño en edad edípica, o aún antes, hace preguntas sobre el nacimiento por su curiosidad de la escena primaria y seguramente ahí se incluyen, no siempre verbalizadas lo relativo a la muerte. El cuerpo y el *self* son a fin de cuentas nuestro capital concreto que tenemos siempre con nosotros y de lo que vamos adquiriendo "propiedad intelectual" en la diferenciación del no-yo.

En este sistema simbólico abierto e inteligente, por muchos datos de observación y del trabajo en el campo terapéutico analítico, tenemos con cada deseo instintivo, con cada necesidad, lo que en psicoanálisis conocemos como "fantasías inconscientes", las que aún antes de existir el lenguaje oral claro en el niño, son como sensaciones limítrofes con los niveles de pensamiento, pero con capacidad para generar respuestas conductuales. Con ellas, con las fantasías

² Sigmund Freud.- "El Porvenir de una Ilusión". (1927), Vol. XIV, Obras Completas Ed. Santiago Rueda, Buenos Aires, 1953.

inconscientes, en ocasiones podemos anticiparnos imaginariamente, no necesariamente en niveles conscientes y reflexivos, a la conducta potencial del otro. En la relación interpersonal, cualquiera que ésta sea, existe desde antes del encuentro concreto con el otro, fantasías inconscientes que pueden ser cruciales para el avance de un posible diálogo. Creo que se puede generalizar la idea de que toda relación interpersonal contiene necesariamente elementos proyectivos de varios niveles de conciencia y de variada influencia en la conducta interpersonal y/o social. En tratándose del campo psicoanalítico a ésto lo llamamos pretransferencia. El avance desde las primeras ideas de este concepto de fantasía inconsciente fue desarrollado sobretudo por S. Isaacs ³ de la así llamada "escuela inglesa" de Melanie Klein.

El tercer grupo o eslabón de estas ideas sobre el desarrollo. Freud ⁴ y ⁵, habla de los tres frenos que impiden que nuestros impulsos destructivos se viertan al exterior como violencia y agresividad destructiva: el temor al daño personal por la retaliación del otro; el castigo del grupo y de la sociedad; y, la protección ética bajo diversas formas de sentimientos de culpa, tolerancia, altruismo, respeto, piedad y comprensión hacia la víctima potencial. Dos de estos frenos son externos y están contenidos en la esencia misma de las relaciones sociales y en las leyes, mientras que el freno ético es ya un resultado de la internalización de los otros dos, que comienza desde la temprana infancia en todo lo que llamamos la estructuración del superyó.

Cada individuo es producto de su constitución genética y de la interacción social que comienza con la madre desde el primer momento del nacimiento. Los trabajos de Emde ⁶, Emde y Buchsbaum ⁷, Bowlby ⁸, Parens ⁹ y Mahler y McDevitt ¹⁰, estudian los orígenes del superyó muy temprano siguiendo una línea que quizás no puede ser superpuesta a las hipótesis conocidas de Melanie Klein. Yo dudaría en cuanto al tiempo del suceder psíquico tan temprano que describe Melanie Klein en el primer año de vida del infante, y sus ideas de las posiciones esquizo-paranoide y depresiva las conceptualizaría como fenómenos ya observables en el segundo año de vida, colocándolos en el intenso conflicto de la individuación y la separación que describe Margaret Mahler. Quizás sea ésta una manera mía de poder superponer series de hipótesis acerca del desarrollo que

³ Susan Isaacs.- *"Naturaleza y Función de la Fantasía"*. Capítulo III de *Desarrollos en Psicoanálisis*. Ed. Melanie Klein Ediciones Hormé, Editorial Paidós. Buenos Aires, 1962.

⁴ Sigmund Freud.- *"El Malestar en la Cultura"*. Obras Completas Sigmund Freud. Tomo XIX, 1955.

⁵ Sigmund Freud.- *"El Yo y El Ello"*. Obras Completas. Tomo IX. Edit. Santiago Rueda Editores. Buenos Aires.

⁶ Robert N. Emde.- *"Toward a Psychoanalytic Theory of Affect's I The Organizational Model and Its Propositions"*. International Universities Press Inc. Vol. I. "The Course of Life". 1980

⁷ Robert N. Emde and Helen K Buchsbaum.- *"Toward a Psychoanalytic Theory of Affect: II. Emotional Development and Signaling in Infancy"*. International Universities Press Inc. Vol. I. "The Course of Life". 1980.

⁸ John Bowlby.- *"The Role of Attachment in Personality Development and Psychopathology"*. International Universities Press Inc. Vol. I. "The Course of Life". 1980.

⁹ Henri Parens.- *"Toward an Epigenesis of Aggression in Early Childhood"*. International Universities Press Inc. Vol. II. "The Course of Life". 1980.

¹⁰ Margaret S. Mahler and John B. McDevitt.- *"The Separation-Individuation Process and Identity Formation"*. International Universities Press Inc. Vol. II. "The Course of Life". 1980.

aún siguen siendo útiles, como las hipótesis kleinianas, para comprender los orígenes de cuadros sintomáticos en los tratamientos analíticos de adolescentes y adultos, sobretodo de la patología que podemos considerar preestructural.

En uno de mis primeros trabajos de interés social escrito con el marco referencial del psicoanálisis, en la segunda parte sobre la Protesta Juvenil ¹¹, hablo de la disociación del superyó en este importante fenómeno social de la "protesta" que es la base actual de la lucha por los Derechos Humanos, sean éstos bien o pobremente entendidos. Esta disociación se realiza por el impacto de factores externos y el superyó se divide regresivamente entre éste y el ideal del yo. El ideal del yo sería el corazón mismo de las propuestas de los que protestan y proyectarán en las instituciones de mando y gobierno, que facilitan en muchas ocasiones esta proyección por su arbitrariedad y posición dictatorial, el superyó infantil represor y castrante de las capacidades de "libertad" del yo.

En aquel mi primer trabajo "social", me apoyé en las ideas de Coser ¹², Erikson ¹³, Beres ¹⁴ y Blos ¹⁵, en cuanto al desarrollo del superyó propiamente dicho y del ideal del yo. Enfatizaba desde entonces, y sigo defendiendo esto mismo ahora en este ensayo sobre la Sociedad Caníbal actual, que el núcleo del ideal del yo son las primeras gratificaciones ya estructurantes de los más tempranos procesos vinculares con la madre y que dan seguridad en el *holding* de la diada materno infantil. Claro que se requiere el reforzamiento de este vínculo y del sostén ulterior de los primeros objetos infantiles, sobretodo la calidad del rol paterno acompañante de la madre, para que suceda un adecuado desarrollo ético que considere al otro, aún ya después en la adolescencia y adultez en sus fantasías inconscientes altruistas y de protección. Es precisamente aquí, donde el marginado socioeconómico y culturalmente empobrecido de los suburbios miserables y de las ciudades perdidas, encuentra su protesta asesina aún después del robo. El resentimiento humano y las fantasías inconscientes infantiles, transformadas en identificaciones con el ingruppo, una vez más opera tanto en estos crímenes individuales, al igual que en los gigantescos genocidios que estamos viendo globalmente en este momento social y que son alimentados por las ideologías, los prejuicios y los fanatismos fundamentalistas.

Todo lo anterior tiene que ver en última instancia con la estructura ética o moral del individuo adquirida durante su desarrollo y sedimentada en el contexto familiar y social. Sin embargo, es necesario enfatizar también la contribución social, la otra cara de la moneda del canibalismo, los aspectos de la sociedad en un momento dado. Desde la sociedad operan factores tales como la calidad de justicia y protección social del estado, la economía y el tenor de la ley hacia sus

¹¹ José Remus Araico y Hernando Florez Arsayús.- "*Psicoanálisis del Filicidio y la Protesta Juvenil*". Editorial Novaro. México 1972.

¹² Lewis Coser,- "*Teoría del Conflicto Social*". Fondo de Cultura Económica, México, 1960.

¹³ Erik H. Erikson.- "*Childhood and Society*". 2a. Ed., W.W. Norton & Co. New York, 1963.

¹⁴ David Beres.- "*Psychoanalytic Notes on the History of Morality*". J. Amer. Psychoanal Ass. Vol. 13, p. 3-37, 1965.

¹⁵ Peter Blos.- "*The Vicissitudes of the Agressive Drive in Adolescent Regression*". Trabajo leído en el IX Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, México, 1969.

individuos y las familias, ya que éstos son los nichos del desarrollo. De estos dos nichos, el familiar y el social, parten los estímulos que introyectados y vueltos individuales, para la transmisión de la capacidad violenta, o de su control ético con las posibilidades de una canalización adecuada de los impulsos agresivos. También de cada individuo parte el deseo de encontrar un tercero que motive el diálogo, atemperando así la posibilidad del estallido violento en la acción social. Esta importante tarea de los líderes sociales, parece ser la que está viciada de ambivalencias y contradicciones en ésta época caníbal de la sociedad. Aquí en México, pareciera que el "hablar sin cambiar nada", es la forma del gatopardismo imperante.

La madre soltera, el obrero sin trabajo, el joven marginado y así todas las variadas formas de pobreza, por necesidad son los transmisores del resentimiento social. Las identificaciones adquiridas en los primeros años de la vida, cuando el niño de múltiples maneras percibe gestos, gritos y palabras, ve caras de tristeza y desesperanza, padece defectos nutricionales y carencias afectivas, internalizará estos productos de su lamentable estrato social y se fundirán en muchas ocasiones con la envidia y el resentimiento que expresará en sus delitos para intentar sobrevivir. Si a ésto se agregan los posibles factores genéticos y las secuelas de la drogadicción, se cierra así el candado que aherroja al adolescente al crimen y a la farmacodependencia, pues a veces se mata el hambre con la droga inhalante. No siempre en unión de otros individuos, generalmente adultos, el adolescente ingresa a movimientos de protesta mucho más organizados y politizados que urgen y mueven al cambio social. En algún lado he postulado que los adolescentes son los mutantes sociales al pasar por la crisis de identidad.

En ésta, en la crisis de identidad y en la adolescencia y a veces aún desde la pubertad, existe en estos mutantes sociales la tormenta interior, la que se manifiesta en la desconfianza general a los líderes sociales que los abandonan o los utilizan para su provecho personal. Los líderes sociales, esa élite del poder, tal como los describe Lasch ¹⁶, han traicionado a sus subordinados y a sus dependientes, dejándolos solos sin ayudarlos para el progreso grupal, ni encabezar los cambios sociales, mucho menos el lograr la democracia que falta en la mayor parte de nuestra América Latina.

El freno ético contra la violencia y las demás formas de explotación y degradación de la sociedad, como son la corrupción, el narcoconsumo y su complemento el narcotráfico, la venta de influencias, la usura, la explotación de menores, la prostitución, etc., en ocasiones es tenue y delgado y en otras firme y seguro, pues depende de la interacción de los factores individuales y de las circunstancias sociales de cada momento histórico y en cada sociedad. Por ejemplo, un buen ciudadano que cumple adecuada y honestamente en otros ámbitos de la vida social, puede sin embargo protestar y llegar a la violencia frente a la violencia y terrorismo del estado sobre él.

¹⁶ Christopher Lasch.- *"The Revolt of the Elites and the Betrayal of Democracy"*. W. W. Norton, Co. New York, London, 1995.

Se habla más del terrorismo de grupos contra el estado, que el que ejerce el estado sobre los individuos o grupos, ésto muchas veces es cuestión de la capacidad de propaganda en los medios para alterar las situaciones reales. El poder de los medios, muchas veces manipulados por poderes y líneas de redacción, es un elemento que influye para entender el alto nivel de desconfianza general y de las tensiones paranoides y hasta paranoicas, que conforman enfrentamientos, confusiones, ingobernabilidad y un clima de "todos contra todos y sálvese el que pueda". En lo que estoy llamando la "sociedad caníbal", rige la ley del mas fuerte, sea la del asaltante armado con la víctima arrinconada, sea el gobernante torciendo a su antojo y a sus necesidades corruptas las leyes, argumentando la "cuestión de estado" como el último escalón todopoderoso de la justicia. El estado debería reconocer los límites de resistencia y quiebra de los frenos contra la violencia y anticiparse a su explosión, con conocimientos y técnicas sociales adecuadas y justas.

Pero, he aquí el gran pero... para llegar a poder hacer investigaciones psicosociales que arrojen más luz a los motivos infantiles del adulto criminal, del líder que acelera los prejuicios de clase, o del funcionario y también del marginado social, hacen falta mecenas que ayuden económicamente para hacer investigaciones más profundas con seguimientos a largo plazo y con capacitación de psicoanalistas, psicólogos y sociólogos para este tipo de investigaciones.

La manifestación violenta de individuos y grupos se debe en gran parte a la interacción de las alteraciones y desviaciones del superyó individual junto al manejo que hace el estado, el representante externo del superyó social, en síntesis el manejo de su capacidad de poder. En México es un ideal político loable la desaparición del presidencialismo. En tratándose del ejercicio del poder, siempre existe un juego dialéctico en los dos extremos del vínculo relacional. Recordemos a Hegel en "La Dialéctica del Amo y El Esclavo", el amo termina siendo esclavo del propio monstruo que con su mal gobierno y corrupción ayudó a engendrar. La sociedad toda se encuentra atrapada en un gran círculo vicioso, y en la salida o salidas posibles no pueden faltar ni la ética humanista de consideración al otro en la observancia cabal de sus Derechos Humanos, ni el altruismo capaz de convertir en pan y escuelas la violencia y las armas.

Deseo intercalar aquí el esclarecimiento del término de "violencia intraespecífica", que se refiere a la capacidad del humano de agredir a sus congéneres de la misma especie, de allí el simbolismo escogido de canibalístico, hasta llegar a la guerra, el exterminio genocida y a terribles formas de destructividad y crueldad. Desde los estudios etológicos de Lorenz ¹⁷ la agresión, a la que él llamó contestando críticas diversas "El Pretendido Mal", debe ser simple y llanamente considerada como un impulso instintivo innato, que le sirve al animal para la adaptación, la sobrevivencia, la selección competitiva y la dominancia en el apareamiento, todas funciones coordinadas y reguladas. Pareciera por lo tanto, que una "sociedad caníbal" es una regresión. La etología

¹⁷ Lorenz Konrad.- *"Sobre la Agresión El Pretendido Mal"*. Siglo XXI Editores. México, 1971.

nos habla del canibalismo intraespecífico como un fenómeno más bien raro y en ocasiones vinculado a la sobrepoblación y a la dominancia de género en algunos mamíferos sociales y en circunstancia muy particulares.

Lo que nos impacta en una comparación entre la destructividad humana intraespecífica con la similar de mamíferos y antropoides, son las manifestaciones sádicas. En el humano existen formas tan brutales y tan sutiles de sadismo y a escala tan gigantesca, que su magnitud sólo es equiparable al elevado nivel de nuestro desarrollo psicológico. El complejo y eficaz sistema simbólico abierto del humano, que lamentablemente parece que se ha desarrollado más pero sin el complemento ético humanista, le permite la fantasía inconsciente que anticipa la violencia potencial del otro, la que contiene también la proyección de la propia violencia fantaseada. Esta interrelación nos atrapa muchas veces, a individuos, grupos y sectores sociales, en un círculo paranoico que libera la propia violencia. Esta escalada paranoica en las relaciones sociales, la traté en otro trabajo ¹⁸. Allí adelanté la necesidad del tercero para la creación del diálogo que detenga la escalada patológica y muchas veces irreversible. La carrera armamentista es un ejemplo sin parangón de este fenómeno dinámico y global. Los grupos y sectores sociales están más propensos en sus áreas urbanas, por la aglomeración y masificación, a convertirse en campo de presas y predadores, hasta llegar al casi caos de la sociedad caníbal. En ésta en muchas ocasiones se desea y se busca la aniquilación del otro como en la guerra, en la violación sexual con la muerte del objeto del deseo, y las brutalidades genocidas, con el sacrificio de las poblaciones civiles y la invalidez y la migración forzada de cientos de miles de seres humanos.

Las fantasías inconscientes son capaces de generar conductas tremendas, que son racionalizadas y justificadas en la conciencia de múltiples maneras. La otra estructura mental temprana que describe el psicoanálisis, es el ideal del yo que se fusiona parcialmente con el superyó en la infancia, pero que en las ocasiones de protesta social, enemistad, delitos con violencia directa o sin ella, ambas estructuras se escinden ¹⁹ y ²⁰. Entonces, maniquea y paranoicamente en una disociación, siempre creemos que el otro es el malo que si daña. Pero en ocasiones en esta racionalización, el sujeto sintiendo su razón como buena y verdadera, puede justificar su violencia. La capacidad para el bien o el mal está en cada uno de nosotros con sus variantes de grado por la serie complementaria de todos los factores genéticos, familiares y sociales de nuestra historia personal.

En la interacción del individuo con la sociedad, también hay que tomar muy en cuenta las 'válvulas de escape' que con la descarga de la tensión, se anticipan a la explosión violenta. Un gobierno con sólo "pan y circo" puede posponer, más no evitar, la respuesta violenta de grupos o individuos, en muchas ocasiones con justicia por la violación de sus derechos. En síntesis, la capacidad violenta existe,

¹⁸ José Remus Araico.- *"La Naturaleza del Dilema Paranoico de los Bloques Hegemónicos Mundiales"*. Trabajo presentado en el Simposium "Visión Psicodinámica de la Crisis Mundial Contemporánea, en el Congreso del 50avo. Aniversario de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría, Morelia, Michoacán, Febrero de 1987.

¹⁹ José Remus Araico.- *"Psicoanálisis del Filicidio y la Protesta Juvenil"*. Editorial Novaro. México, 1969.

²⁰ José Remus Araico.- *"Identificación e Identidad en la Cultura Actual"*. Rev. Mex. de C. Pol. y Soc. N° 104-105. México, 1981.

y lo que importa es la relación entre las partes, los frenos internos e individuales, y los externos o sociales y los mecanismos de dispersión de la violencia, pero sobretudo, la búsqueda y emergencia de un tercero que de estereoscopia a la visión de la escalada paranoide.

Antes de pasar a un caso de violencia y desintegración social, veamos un poco más de los estudios psicoanalíticos nuevos que han sistematizado el impulso agresivo. Henri Parens ²¹ después de extensas investigaciones y de una excelente revisión de las teorías respecto al desarrollo infantil, concluye que hay en el niño desde muy pocas semanas del nacimiento sólo tres direcciones o tendencias de los impulsos agresivos. Hay que aclarar que este autor duda mucho de la utilidad teórica del "instinto de muerte" que postuló Freud clásicamente, en "Más Allá del Principio del Placer" ²². Con Parens, y quizás también más de acuerdo con el pensamiento etológico, se podría pensar dialécticamente que la carencia del "instinto de vida" fue lo que llamó un tanto a Freud a nombrar un "instinto de muerte". Los sistemas vivos, inclusive las sociedades, al perder climática e irreversiblemente por múltiples factores externos e internos sus aparatos internos y externos autoreguladores de sus funciones vitales, decrecen en un caos y mueren o se transforman... pero dejemos de lado estas disquisiciones.

Volvamos a Parens citado arriba. Las tres direcciones o tendencias de los impulsos agresivos que él sintetizó en sus hipótesis (pág. 114-117 del trabajo citado), van a ir emergiendo un tanto consecutivamente pero en pocas semanas se instalan ya en conductas observables en el bebé. La primera categoría sería la "agresión no destructiva", relacionada a la aún no existencia de la neutralización por el yo de ciertas conductas propias del infante temprano por lo que esta agresión aunque es heredada, no es destructiva. La refiere en otros contextos a los primeros intentos de adaptación del bebé. La segunda categoría es la de la "destruictividad no afectiva": La relaciona filogenéticamente a la búsqueda de la presa para la alimentación y la sobrevivencia. Para el autor esta categoría llevó a otros a igualar la destruictividad con la hostilidad.

En tratándose del tema de la sociedad caníbal, este punto es de gran importancia. Se podría pensar que la "presa" en sí no es devorada, no es un objeto afectivo, pero el daño que se le inflige es de tal naturaleza que queda baldada. Oímos muy frecuentemente en este momento de crisis: "los impuestos, o los intereses, nos están comiendo". Cuántos miles de personas en este momento en México han perdido toda oportunidad de crecimiento. Pueden pasar años para que sus capitales básicos para vivir con cierta dignidad, han desaparecido del ahorro familiar y la comida, la vivienda, y en general todos los bienes que aunque no abundantes eran suficientes, están forzando a millones de personas o acogerse a las familias primarias y pasar a las filas de los desamparados.

²¹ Henri Parens.- *"Toward a Reformulation of the Psychoanalytic Theory of Agression"*. En el Vol. II de "The Course of Life". Ed. por Stanley I. Greenspan y George H. Pollock. Int. Univ. Press, 1989.

²² Sigmund Freud.- *"Beyond the Pleasure Principle"*. Vol XVIII, Standard Edition. Ed.. James Trachey and The Hogarth Pres. Londres, 1920.

La tercera categoría de Parens es la de la "destruccion hostil". Obviamente parece que es la que impera en esta conversión de una sociedad con cierta adecuación y armonía, en una de caos no sólo económico, sino de corrupción y crimen. Todo nivel social en este momento construye sus racionalizaciones cuando entra en el juego canibalístico, para así autodiscularse de la situación. La falta de una ética humanista que considere al otro ha casi desaparecido, salvo valiosos ejemplos como el de ciertas organizaciones no gubernamentales o de casos aislados de ayuda generosa. Pero el drama de la crisis en mi opinión, ha transformado a muchas sociedades urbanas al desatarles tendencias caníbales creando diversas técnicas de devoración del otro.

Veamos un ejemplo de una investigación psicosocial, que nos puede ilustrar mucho de lo citado anteriormente, y de cómo vimos surgir ante nuestros ojos de investigadores la destructividad social. En una colonia popular ²³ de la Ciudad de México, una verdadera isla urbana por estar rodeada de rápidos ejes viales que la aislaban algo de las demás colonias, mediante diversas técnicas psicosociales basadas en el marco teórico del psicoanálisis y de la teoría de sistemas, investigamos a sus habitantes en todos sus domicilios. Esta investigación fue realizada por alumnos del Posgrado de Psicología Clínica de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En ese pequeño barrio de la ciudad de México, se había mantenido un cierto equilibrio en las relaciones y vínculos sociales. Su contrato social no escrito era operante y eficaz y había respeto mutuo y colaboración. Bodas, nacimientos, muertes, celebraciones, partidos de fútbol y otras diversiones se sucedían con su ritual comunal y no había ni robos, ni asaltos entre sus habitantes. En grado variable todos se conocían entre sí. Este hábitat era como un pequeño poblado armónico aunque precario, donde no existía el factor de un extraño ni de una víctima, pero no dejaba de ser una especie de isla en la megalópolis del Valle de México.

No me puedo extender en todos los aspectos de esta aleccionadora experiencia, pero para nuestro tema vale la pena mostrar algunos hallazgos. Algunos de los jóvenes eran carteristas y robacoches y algunas de las muchachas ejercían la prostitución en las áreas ricas muy cerca de su barriada, pero ambos subgrupos hacían sus "trabajos" fuera de su isla urbana. Su hábitat popular era pobre y estaba muy limitado el ascenso social, de ahí la huida de las parejas jóvenes de este lugar, para buscar nuevos elementos de sobrevivencia. Existía en la población una envidia intensa de otros satisfactores por vivir a pocos minutos de la colonia más rica y exclusiva de la ciudad. Varias situaciones externas rompieron este equilibrio que se mostró entonces ser frágil e inestable. Miles de campesinos inmigrados a la ciudad de México por el fracaso de la política agraria incompleta, les limitaban aún más el mercado de trabajo, la crisis económica estaba en

²³ José Remus Araico.- *"Investigación Psicosocial de la Colonia Calle Casa Amarilla en la Ciudad de México"*. Junio 1970. No Publicada.

aumento al igual que surgió entonces la ley del más fuerte, la explotación y la corrupción policiaca que los extorsionaba sin piedad.

Lo primero que observamos como síntoma de desintegración urbana, fue la emigración de jóvenes parejas ya integradas y con uno o dos pequeños. Fue así que cambió drásticamente la forma normal de la curva de población por edades. Le siguieron el aumento del alcoholismo y la drogadicción. En cascada se agregaron después lo siguientes fenómenos. El primero fue la pérdida de confianza en los líderes naturales de esta comunidad de cuatro calles. Estos eran algunos pocos adultos respetados y jamás robados. Entre estos estaba la comadrona que había traído al mundo a muchos de sus pobladores. Estos líderes naturales daban o conseguían trabajo para los adolescentes del barrio y ayudaban en lo que podían a los más necesitados, este liderazgo positivo y con cierto prestigio social se perdió.

El siguiente fenómeno que surgió casi de inmediato al anterior, fue la explotación de los jóvenes sobre las prostitutas que habían sido como sus hermanas de juegos callejeros y empujar a otras a iniciar esta vida. Después se incrementó el número de las detenciones por el incremento de la delincuencia y la organización de bandas. Siguió el ausentismo escolar de los niños de primaria y el comienzo de robos y violencia dentro de la propia barriada. Se incrementaron el alcoholismo y la drogadicción. Hubo más pobreza y menos participación social, sucedió como una atomización de la comunidad. A lo que pasó en pocos meses casi frente a nuestros ojos lo llamamos "implosión urbana", porque se destruyeron desde adentro las redes de relación y contención de su contrato social. Las carencias y la envidia fracturaron las defensas psicológicas individuales contra los deseos violentos y de explotación vecinal. En una palabra, vimos surgir los elementos regresivos de una desintegración social que configuró el nacimiento de una pequeña sociedad caníbal.

En algunas entrevistas y pruebas psicológicas, encontramos lo que en teoría se esperaba. Por las presiones externas, se derrumbaron más fácilmente aquellos sujetos con áreas débiles en su estructura mental y en especial la del superyó temprano. Presentaron los mismos historiales y estructuras familiares carenciadas de muchos que delinquen, pero además un alto índice de signos de depresión y ansiedad colectiva. Hay gran parecido entre estos sujetos y cualquier otro que delinque también en los niveles económicos más altos. LO QUE DESEO ENFATIZAR, SON LAS CARENCIAS MATERNALES Y FAMILIARES TEMPRANAS. SON LAS QUE CAUSAN LOS DAÑOS ESTRUCTURALES SERIOS DE LA PERSONALIDAD Y QUE APARECEN DESPUES DELICTIVAMENTE POR LAS PRESIONES EXTERNAS EN EL DEBILITAMIENTO Y ESCISION DEL SUPERYO SOCIAL.

Estos problemas estructurales están en muchos delincuentes compulsivos, como aquel que enloquecido arremetió con un arma en un restaurante de los Angeles en los Estados Unidos, matando a varios chicanos y a sus niños. O como las estructuras mentales y familiares que dejaron defectos superyoicos cruciales

en los seis adolescentes negros y latinos de nivel económico medio bajo y que una vez reportó el semanario "Time". En pandilla cínica y festiva 'salvajeando' ('wilding' en inglés), atacaron una mañana en el Central Park de Nueva York a jóvenes corredores, hasta que arrinconaron como una jauría a una muchacha, a la que violaron en grupo y golpearon brutalmente a tubazos dándole por muerta. La joven violada y gravemente herida sobrevivió y pudo denunciar e identificar a la pandilla. Ejemplos como estos son cotidianos en las grandes ciudades como México. Agreguemos a esto todos los problemas de la narcodependencia y del narcotráfico.

Los estudios psicológicos profundos en todos estos casos muestran severas escisiones superyoicas, con defectos de la internalización de imágenes parentales y públicas sólidas y honestas, que con ideales más globales y altruistas y menos prejuiciosos, hubieran generado un adecuado superyó social como control interno de la violencia y destructividad. El psicópata no tiene la capacidad de valorar al otro como ser humano, LO COSIFICA Y EXTRAÑA Y NO SIENTE CULPA NI LOGRA UN ADECUADO NIVEL DE RESPONSABILIDAD Y CAPACIDAD DE REPARACION. En entrevistas familiares en Cámara de Gesell, al igual que en pacientes en terapia, hemos encontrado cómo la relación temprana con figuras agresoras y crueles, tal como en los casos de maltrato infantil, se crean en el niño identificaciones con ese agresor, las que después operan desde el inconsciente como centros de mando y liderazgo patológico. En la interacción social, estas conductas se organizan en lo que podemos llamar núcleos psicopáticos y narcisistas de la personalidad.

Otro fenómeno que debemos considerar en el desarrollo infantil, es la huella de los prejuicios negativos aprendidos desde la niñez y que disparan y aceleran el clima de violencia social. Hoy podemos ver en la cultura urbana la existencia de nuevas formas de prejuicios, nuevas barreras segregantes de la participación. También debe mencionarse la tendencia contraria, a incrementar la participación social, siendo estos movimientos antagónicos, como vaivenes compensatorios de los estratos de clase. Sin embargo, aún falta mucho para que triunfe la lucha contra la marginación y la injusticia.

La fuerza destructora de los prejuicios, he postulado en algún otro lado ²⁴ tiene sus cimientos en la tendencia innata que Spitz ^{25, 26}, describió como el segundo organizador yoico del miedo al extraño. En esta ocasión no podría extenderme en esta dirección biopsicosocial, dejo sólo la idea de que este fenómeno universal del miedo al extraño, que es innato y surge alrededor del octavo mes de vida, está al servicio de las funciones de apego del bebé a su madre para la supervivencia. Postulo que en ese momento, por la necesidad misma del apego y el soporte que da la madre y otros familiares muy cercanos a ella, el niño diferencia a los dos grupos, el ingrupado de la madre y los grupos

²⁴ José Remus Araico.- *"Algunos Aportes del Psicoanálisis a la Psicología Social y a las Ciencias Sociales"*. Rev. Mex. de C. Pol. Y Soc. N° 149. México, 1992.

²⁵ René Spitz.- *"A Genetic Field Theory of Ego Formation. Its Implications for Psychopathology"*. Int. Univ. Press, 1959.

²⁶ René Spitz.- *"El Primer Año de Vida"*. Fondo de Cultura Económica, México, 1990.

extraños. Es muy frecuente observar cómo la familia propicia los prejuicios en diversas formas y direcciones. Después en la adolescencia, los individuos con serias carencias de imágenes parentales adecuadas, buscarán en las pandillas, como nuevos ingrupos, satisfacer esta necesidad de contención y apego. Las autoridades aceptan poco, que los estudios teóricos psicosociales pueden plantear alternativas para disminuir la presión de los problemas como los que estoy planteando, incluido el del pandillerismo. Pero como dije más arriba, la investigación básica psicosocial no está favorecida por los presupuestos oficiales y los mecenas quieren muchas veces resultados inmediatos que justifiquen razonablemente su contribución.

Los prejuicios denigratorios o negativos, son la contrapartida de los aspectos del ideal del yo. Son introyectados en la cara social del yo y forman parte de lo que alguna vez describí en algún congreso como "Inconsciente de Clase". Se debe distinguir un equilibrio ideal de una idealización narcisista, la que trae, como en muchos funcionarios de gobierno, sentimientos de omnipotencia enfermiza por intentar tareas irrealizables. El ideal del yo equilibrado es básico en el nicho familiar para la maduración del superyó a la etapa de responsabilidad social ²⁷. En "Infancia y Sociedad" Erikson ²⁸ opina acerca de las pseudosubespecies culturales, yo agregaría también económicas. La crisis de identidad adolescente reproduce, aumenta y reviste con nuevos conflictos las estructuras carenciadas y débiles desde la infancia. La envidia inconsciente del marginado se agiganta y rompe umbrales de reacción surgiendo así el sadismo vengativo hacia la víctima. También busca chivos expiatorios de su hambre de satisfactores y de poder, como en el Holocausto. La guerra civil brutal con el genocidio sobretodo de musulmanes por los serbios, es un ejemplo de cómo operar las identificaciones culturales más tempranas aventando los prejuicios religiosos a la hoguera brutal de esa guerra. La violencia urbana se convierte así dramáticamente en la guerra en las calles exhibiendo los conflictos dialécticos entre el egoísmo y el altruismo sociales reguladores que describen Wickler y Seibt ²⁹.

Hoy en día en esta nueva sociedad caníbal, los factores externos reverberan y se potencian entre sí. En la violencia urbana no sólo está la sobrepoblación y la pobreza, sino las respuestas internas a estas lacras sociales, así como la falta de ideales y oportunidades de trabajo y de ascenso social. El egoísmo social va *in crescendo* y la cosificación del otro por el narcisismo del poderoso cierra así el círculo vicioso. Lasch ³⁰ en su libro sobre "La Cultura del Narcisismo" nos describe en las sociedades avanzadas la interacción de muchos de los factores que he señalado.

²⁷ Gustavo Lutteroth.- "El Superyó como una Nueva Individuación". Cuadernos de Psicoanálisis. Vol. XIV. Nº. 1, 2, 3 y 4. Págs. 7 a la 22, 1981.

²⁸ Erik Erikson.- "Infancia y Sociedad" Ed. Hormé-Paidós, Argentina, 1963.

²⁹ Wolfgang Wickler y Uta Seibt.- "El Principio del Egoísmo - Causas y Consecuencias del Comportamiento Social". Ed. Siglo XXI. México, 1983.

³⁰ Salomon Lasch.- "The Culture of Narcissism". Warner Books. N. York, 1979.

Permítanme transcribir brevemente tres pequeñas citas de este mismo autor Lasch ³¹ (pág. 11) "En el punto de vista de la Filosofía Occidental, el conocimiento (sabiduría) está escindido del hacer, la teoría de la práctica, la mente del cuerpo". En los dos últimos capítulos de esta última obra de Lasch, trata cómo las élites que están en la cúspide de las diversas pirámides sociales, sobretudo en las pirámides económicas y políticas, se han desligado en una forma casi absoluta de sus estratos inferiores a los que deberían liderar, y no se diga de las masas amorfas que cada vez van creciendo más en la sociedad urbana, como las nubes de esclavos modernos víctimas del canibalismo capitalista sin valores humanistas. El de arriba, según este autor, ya ha perdido la moral creadora de responsabilidad hacia las masas. De hecho podemos preguntarnos si el experimento del llamado "Liberalismo Económico", no podría ser mejor llamado con más propiedad, como el sistema "Creador del Brutal Darwinismo Social Actual", donde el más fuerte, ahora más que nunca, devora bienes, prestigios, seguridad social, futuro personal y de las familias, y muchas otras presas que toma de este ámbito de nuevas masas. Estas tienen como nunca en los tiempos modernos, la necesidad de nuevos líderes auténticos humanistas, en el sentido de que el que tiene el nivel alto, adquiere por ello una gran responsabilidad frente a sí mismo y a la especie, para no convertirse en predador de otros humanos.

La confrontación atómica gigante ya no aparece tan amenazante en el horizonte, pero la violencia urbana, el terrorismo y la depresión colectiva es la respuesta a la falta de regulación ética de la sociedad actual, donde el hombre tome como un principio básico la existencia del otro. Haciendo una reflexión filosófica social, el verdadero peligro está en el desarrollo tecnológico sin humanismo o consideración por el otro. La creciente y terrible farmacodependencia con sus tres eslabones: la evasión de quien la usa, el pobre que la produce y el intermediario que se enriquece criminalmente, es una de las muestras del escape y del egoísmo del moderno canibalismo social. Los grupos de autoprotección social contra la violencia urbana y la drogadicción no han sido suficientemente valorados, y sería una fructífera alternativa por probar.

Voy a señalar un último factor importantísimo. La selección natural opera en gran medida en favor de estos especímenes psicopáticos en esta nueva sociedad caníbal y global, ya que viven sólo para triunfar en grande, sin éxitos parciales y sin altruismo hacia los demás. Es muy importante no confundir caridad con el altruismo humanista. Es difícil que pocos pretendamos cambiar este estado de cosas si sólo tenemos el poder de la palabra y el placer de la tarea de la investigación y el estudio, pero aún así, debemos intentarlo una y otra vez. Los cambios éticos humanistas se deben promover en todos los niveles, desde los nichos infantiles más tempranos hasta los parlamentos y los foros internacionales.

A todo este panorama de la violencia y la explotación, sólo tengo una respuesta general fundamental, una renovación con la siembra de la ética humanista, la que más acá de las religiones, o con ellas para el que crea, o más

³¹ Christopher Lasch.- *"The Revolt of The Elites and The Betrayal of Democracy"*. W. W. Norton, Co., New York, London, 1995.

allá de las capillas y las iglesias, valore a las relaciones humanas como el nicho social protector de toda la especie junto con nuestro entorno ecológico, la hermosa nave azul solitaria en el espacio que es nuestro único hogar. La verdadera democracia debe ser un derecho humano y no un bien regalado. Si en el ideal del yo desde temprano está la base de las utopías sociales para el cambio, debemos hacernos eco de esa primera y básica necesidad humana desde el nacimiento.

En otro ensayo escribí: ³² "Estamos en un nuevo período de oscurantismo y quizás en los albores del parto de una nueva civilización, ojalá y en este parto, que algunos presentes ya no veremos, no se muera ni la criatura ni la madre". Voy a cerrar este ensayo con unas líneas de un editorial de Bernard Lown ³³. He aquí lo que escogí: "La enfermedad de nuestra época está relacionada en una medida nada pequeña a una actitud filosófica utilitaria, un producto de la revolución industrial y de nuestra civilización científica... Parecería como si un nuevo conjunto de valores hubiera penetrado en lo más profundo de nuestros genes... Las señales de lo que es adecuado en la conducta, es que ésta ya no es guiada más por restricciones morales a priori, sino por lo que es operativo y efectivo... Una acción es juzgada como buena si sirve a un fin inmediato... Los medios ya no son examinados independientemente, sino solamente en cuanto hagan avanzar resultados deseados... Esta grieta de métodos y objetivos es una enfermedad moral que de ser ignorada pondría en peligro nuestra supervivencia como seres humanos".

RESUMEN

Explora los orígenes de la "sociedad caníbal", donde la violencia física es su manifestación más aparente, partiendo de tres series de procesos del desarrollo infantil humano: la relación entre lo genético y lo aprendido en la conducta humana; las etapas prefijadas en el desarrollo infantil humano, que requieren del "programador social", y su perturbación por situaciones externas, y por último, los tres frenos que impiden a los impulsos destructivos salir como violencia y agresividad destructiva: temor al daño personal por la retaliación del otro, el castigo del grupo y la sociedad y la protección ética dada por formas diversas del sentimiento de culpa.

Aborda también el impulso instinto innato de la agresión desde la perspectiva de Konrad Lorenz y de Henri Parens, para luego referirse al cambio vivido en un pequeño y casi idílico barrio de la ciudad de México, para enfatizar que las carencias maternas y familiares tempranas, causan daños estructurales serios de la personalidad que luego la presión externa hace aparecer como debilitamiento y escisión del superyo social.

³² José Remus Araico.- *"Algunas Reflexiones sobre el Canibalismo Social"*. Presentado en el Congreso Mundial de Salud Mental. México D.F., 1991.

³³ Bernard Lown cardiólogo, recibió el premio Nobel de la Paz en 1985 junto con el Dr. Chazov. Editorial en el periódico Excelsior del 22 de Mayo de 1989 se tituló: *"Inmoral Silencio del Mundo ante la Amenaza de la Aniquilación Nuclear"*.

DR. JOSE REMUS ARAICO

Por último refiere la gran dificultad para realizar investigaciones psicosociales de larga duración que profundicen estas ideas, y destaca la necesidad de reforzar los valores de una ética humanista ante el surgimiento de la sociedad caníbal urbana.

Dr. José Remus Araico
Paseo del Río 111, casa 20
Fortín Chimalistac
Coyoacán, 04319
México, D. F.
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50